

dejando en puntos diversos
las armas de combatir.

Entre rumores distintos
del cañón fenece el lampo,
quedando dueño del campo
Belgrano el gran General!
donde en gritos de victorias
por patrióticos ardores,
cruzan los libertadores
en una marcha triunfal.

Entusiasmado Belgrano
por una pasión extraña,
elogia la heroica hazaña,
del patriotismo en su afán.
Grita: *Aquí tenéis la gloria...*
mis presagios fueron sanos...
sepulcro de los tiranos
se le llamó á Tucumán!

—